

Jorge Selaive, economista:

"Crecer al 2% ya es ambicioso. (...) El ajuste fiscal resta, no menos, de 0,5 puntos de crecimiento del PIB este año"

El economista jefe de Scotiabank, advierte sobre una debilidad en la demanda interna, lo que atribuye a un mercado laboral sin tracción en sectores intensivos en inversión como la minería y la energía. En esa línea, cree que el Gobierno tiene espacio para evaluar la flexibilización del ajuste fiscal de US\$ 3.800 millones.

POR CARLOS AGURTO

Agudo analista de la coyuntura económica y financiera, el economista jefe de Scotiabank, Jorge Selaive, en los últimos días ha utilizado sus redes sociales para comentar el "decepcionante" Índice Mensual de la Actividad Económica (Imacec) en febrero "que pone techo al crecimiento del PIB 2026 en 2%"; y los efectos del alza de los combustibles producto de la guerra en Medio Oriente, para lo cual propuso tres alternativas, entre ellas, "reducir o eliminar (transitoriamente)" el impuesto específico.

En esta entrevista, plantea que la decisión del Gobierno de mantener el impuesto específico a los combustibles "da cuenta que quiere aparecer con gran parte del ajuste fiscal completado antes del 2027". Asimismo,

cree necesario avanzar en la reducción de la tasa corporativa anunciada por el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, si en el corto plazo se presenta un plan recaudatorio compensatorio. Sin embargo, no cree necesario avanzar simultáneamente en la integración del sistema. "La equidad horizontal y vertical no me parecen indispensables por ahora, pues el capital y el trabajo tienen muy distintos grados de movilidad", afirma.

El también PhD en Economía de la Universidad de Nueva York y docente de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la Universidad de Chile valora el reconocimiento "Forecast Accuracy Award 2025", otorgado por Consensus Economics a Scotiabank Chile, por la precisión de las estimaciones de crecimiento e inflación realizadas entre 2024 y 2025 por el equipo que actualmente dirige



El inicio del año es desafiante pues el carry-over o crecimiento, si se mantiene el nivel de actividad de febrero, es 0%. Para crecer al 2% necesitamos acelerarnos más que el promedio histórico y eso indiscutiblemente requiere que se dé un conjunto de elementos (...) simultáneamente".

en la entidad financiera de origen canadiense. "Es un reconocimiento al equipo económico que tenemos. Somos un equipo consolidado y con mucha interacción con nuestros colegas en Toronto, Londres, New York y Latinoamérica", señala.

—Los datos de Imacec de febrero estuvieron muy por debajo de todas las estimaciones del mercado ¿Qué está pasando con la economía chilena?

—Existe una debilidad de la demanda interna en conjunto con algunos factores transitorios. Esto es llamativo considerando que tenemos varias inyecciones de liquidez con el aumento reciente del salario mínimo y la PGU, por lo que queda como explicación la debilidad del mercado laboral que no tiene suficiente tracción de los sectores más activos que son minería y energía. Con todo, tener una contracción o nulo crecimiento del

consumo privado el primer trimestre de 2026 es muy probable.

—Tras la caída experimentada por el Imacec en febrero, usted proyecta un techo de 2% para 2026 ¿Qué factores podrían perjudicar al crecimiento y ubicarlo incluso bajo ese 2%?

—El 2% ya es ambicioso y supone un multiplicador fiscal acotado al recorte fiscal anunciado. El inicio del año es desafiante pues el carry-over o crecimiento, si se mantiene el nivel de actividad de febrero, es 0%. Para crecer al 2% necesitamos acelerarnos más que el promedio histórico y eso indiscutiblemente requiere que se dé un conjunto de elementos: más inversión en sectores no transables, ejecución completa de la inversión pública, recuperación del empleo y un buen escenario externo. Nada fácil que se observen estos 4 elementos simultáneamente.



El desafío del Gobierno es la compensación de corto plazo donde deberíamos tener una caída de la recaudación. Si se presenta un buen plan de recaudación compensatorio para los próximos 4 años, incluso escalando algo la llegada al 23%, reducir la tasa corporativa me parece necesario, no así avanzar simultáneamente en la integración del sistema".

JONATHAN BOURAIN

precio de combustibles, a lo que se adicionan los efectos causados por la inflación y la imposibilidad de recortar la TPM por ahora. Asimismo, el ajuste fiscal resta "no menos" de 0,5 puntos de crecimiento del PIB este año de concretarse tal como fue anunciado.

-Entonces, desde su punto de vista, ¿vale la pena llevar adelante el plan fiscal anunciado considerando estos efectos en el crecimiento?

-Esa es una decisión que debe tomar el Gobierno. Lo que no cabe duda es que seguramente ponderarán el dinamismo de la demanda y el escenario externo para llevarlo a cabo parcial o totalmente.

-Respecto de la reforma tributaria, en un escenario de estrechez fiscal y con la actual coyuntura internacional y social ¿le parece que es el momento adecuado para abordarlo en el Congreso?

-La pérdida de recaudación en el mediano plazo es bastante acotada pues, en parte, es compensada por crecimiento económico. El desafío del Gobierno es la compensación de corto plazo donde deberíamos


tener una caída de la recaudación. Si se presenta un buen plan de recaudación compensatorio para los próximos 4 años, incluso escalando algo la llegada al 23%, reducir la tasa corporativa me parece necesario, no así avanzar simultáneamente en la integración del sistema. La equidad horizontal y vertical no me parecen indispensables por ahora, pues el capital y el trabajo tienen muy distintos grados de movilidad.

-¿Cuál debería ser el contrapeso a la caída de la recaudación tributaria, de dónde se pueden sacar los ingresos permanentes para enfrentar la baja en la recaudación fiscal? ¿El paquete de medidas reactivadoras de ley de Reconstrucción Nacional anunciada por el Gobierno podría cumplir con dicho objetivo o no es suficiente?

-Para el corto plazo algo podría venir de los ajustes regulatorios que ciertamente movilizarán inversión y crecimiento, más tarde el 2026 con mayor intensidad el 2027. Un plan de normalización del CAE muy ambicioso, un plan agresivo con el Transantiago con objetivo de

20% de evasión y reducir aún más licencias médicas, son válvulas que aún tienen bastante para entregar espacios fiscales.

-¿Cómo se está viendo en el extranjero la situación de enfriamiento de las expectativas económicas en Chile? ¿Podría tener un efecto en la llegada de nueva inversión?

-No percibo eso. Veo que se aprecia bastante el objetivo de consolidarnos fiscalmente y, especialmente, cumplir las promesas fiscales. Antes de junio tendremos el objetivo de convergencia del déficit estructural y si ese nuevo compromiso se logra cumplir este año y el próximo, estaremos en una situación muy favorable a nivel internacional. El apetito por inversión en cobre, desalinizadoras, acumuladores de energía y generación renovable se mantiene e incluso se acelera en el margen. Nos falta inversión no transable para recuperar el mercado laboral que solo ha tenido incrementos en sus costos a nivel de empresa. Ese es seguramente uno de los principales desafíos económicos. 

-El Gobierno ha anunciado un ajuste fiscal que llegará a US\$3.800 millones ¿En la actual coyuntura se debe reevaluar su implementación considerando su impacto en el consumo y la inversión pública?

-Es un ajuste grande que podría ser altamente procíclico al llevar a una contracción del gasto público cercana al 3% este año. Me preocupa que se recorten US\$ 400 millones de inversión pública también, que sería lo implícito del anuncio. Por ahora, me parece que la tabulación del recorte debe ir de la mano de la observación del escenario internacional y la dinámica de la demanda interna. Concretar los US\$ 3.800 millones de recorte lo veo por ahora como un objetivo que puede flexibilizarse.

-¿Cree que las señales de flexibilización en los presupuestos de Seguridad o Educación anunciados

en los últimos días van en esa línea. Es decir, que el impacto del recorte sea más acotado en términos de efecto en la economía y también a nivel político?

-Sí, eso es parte de ir ponderando el escenario y calibrando el mismo ajuste fiscal.

-¿Cuánto de este menor nivel de crecimiento del PIB en 2026 se explica por la crisis en Medio Oriente y su impacto a nivel global y cuánto a la situación local y los anuncios realizados por el actual gobierno?

-Por ahora, el escenario externo no ha sido tan grave en su impacto pues tuvimos un mejor escenario internacional hasta febrero. Recordemos que un precio de cobre alto y petróleo bajo caracterizaron el escenario hasta febrero. Hacia adelante, el efecto riqueza negativo en los hogares es del orden de 0,5 punto del PIB por mayor

Alza de combustibles: La decisión da cuenta que el Gobierno quiere aparecer con gran parte del ajuste fiscal completado antes del 2027

-Dado la volatilidad del precio del petróleo por efecto de la guerra en Medio Oriente ¿no habría sido más conveniente haber hecho el ajuste de precios de los combustibles en forma más escalonada?

-El impacto fiscal para el 2026 era muy relevante. El Gobierno habla de US\$ 4.000 millones de costo fiscal, en tanto, yo estimo algo menos dada la recaudación IVA a la importación vía ENAP. En cualquier caso, son cifras muy significativas. Se habría dejado una "foto" fiscal al término del año más deteriorada ante la pérdida de recaudación por impuesto específico, pero que se revertía el 2027. Algo no muy distinto a lo que pasó el 2022. La decisión de dejar el impuesto específico en 6 UTM para la gasolina y 1,5 UTM para el diésel da cuenta que el gobierno quiere concentrar los esfuerzos fiscales este año y aparecer con gran parte del ajuste fiscal completado antes del 2027.

-Ve posibles otras alternativas para atenuar el impacto de las alzas de combustibles ¿usted propone la eliminación del impuesto específico pese al impacto recaudatorio que podría tener?

-El Meppco es altamente sensible al tipo de cambio, tanto

o más que al petróleo hoy día. Si vemos caídas del tipo de cambio antes del 10 de abril podríamos tener alzas usuales en combustibles, pero si nuevamente vemos depreciación (del peso), se forzaría un alza por sobre los \$30 por litro. Para contenerla, las alternativas son entregar recursos a ENAP o eliminar transitoriamente el impuesto específico. La primera puede no abarcar todas las importaciones de combustibles. Son decisiones que deberá tomar el Gobierno muy condicional a la evolución del tipo de cambio y petróleo hasta el 10 de abril próximo. Dudo que se haya cerrado una decisión al respecto hoy día.

-Con el alza de los combustibles el BC proyecta un alza importante en la inflación a partir del segundo trimestre ¿considerando el escenario actual de la economía chilena como proyecta el movimiento de la TPM para los próximos meses?

-No veo necesidad de innovaciones en la TPM por al menos 3 o 4 meses. Estamos en rango neutral, y si bien las incidencias inflacionarias de combustibles serán muy altas en el corto plazo, tenemos que ver qué pasa a nivel subyacente en una economía que no muestra particular dinamismo del consumo privado.